

Iquitos, octubre 25 de 1923.

Al Sr. Dr. Dr.

Remigio Romero ~~León~~.

Cuenca.

Papacito del alma:

Con cuánta emoción escribo esta carta, que la encomiendo a Pepe. Parece que no fueran a violar las que confío a las manos mercenarias del correo, y dejó muchas cosas íntimas en el bintero. A hora varía, porque es mi hermano quien le llevará estas líneas.

Naturalmente, tengo <sup>que</sup> ~~que~~ comenzar dándole cuenta de la estadía de Pepe aquí. Se ha portado admirablemente bien y como un perfecto caballero. Dios le premiará por que contribuyó a que siga siempre limpio nuestro querido nombre. Conancha sus relaciones; fue muy bien recibido de hombres y mujeres, especialmente de Marijita Interojo Arata que casi lo arraiga. Ella es íntima de mi María y, entre las dos, le han hecho agradables, en lo posible, las horas. Alfredo y Angelita le han idolatrado, y María del Rosario le ha querido casi más que a mí mismo. Al extremo de entristecerse sublimemente des- de que Pepe — ella pronuncia Pepe de un modo singular — anunció su regreso a casita... Iyo, si no he hecho por él más que darle afecto, es porque no podía darle más...

Mis cosas andan bien. Mis compromisos monetarios con el inmejorable de Ulloa han

- 2 -

terminado felizmente. Además, esta libertad me proporciona ocasiones de ejercer la profesión, gracias a que me buscan los paisanos. Sobre todo para asuntos de policía, que no degradan a los abogados - como sucede en Cuenca - y que dejan honorarios bastante apreciables. Prefiero esto a estar en "El Cuante" donde todo el mundo bebe o en "El telegrafo" donde tienen sus buenos hombres y mujeres escritores... Quiero estar incontestado, para ser digno de Ud., de mi madre, de mis hermanos, de la joven que Dios me deparó para esposa...

Cuanto a los asuntos políticos, no tengo nada que temer. No puedo jamás meterme en los asuntos eleccionarios; no soy un malón. Aquello de que haya aparecido mi nombre como adicto (sic) al cordón como es una majadería de Gobierno - como viene - para vengarse de lo que haya dicho. Yo lo he comprobado así, y espero el tal nombramiento de secretario del Directorio cantonal del partido liberal para obrar serenamente y manifestar que un hombre como yo no comienza a vivir en un lodazal. Si alguno de los presidenciables se lleva mis simpatías es Entrago, por estas razones: por que su hija es la única amiga íntima de mi prometida; por que D. Federico es íntimo de Alfredo; por que la Sra. de Entrago y las hermanas de Entrago son íntimas de Angélica; y por que Maruja tuvo para Pepe deferencias que él se merece muy bien, es decir, sería entragista por haberme visto



buen, muy buen, en la feria...

Por hoy, de lo que me preocupa es de agradecer al buenazo de mi futuro suegro, que me ve volviendo perito en asuntos de cacao: temo que un buen día todo yo me vuelva a chocolate... Es tan bueno el pedo; es tan inteligente Angelita; es tan bella María.

Durante la permanencia de Pepe aquí, hemos vivido Benigno Piedra, su hermano Alberto, Pepe y yo en el mismo departamento. Permaneceremos allí los tres, así para recordar juntos de nuestros hogares, como para ayudarnos. Te sabe lo Bueno que es Benigno para conmigo, y no es menos su hermano Alberto. Pepe le constatará todo. Y, si alguna vez se le ofrece demostrar deferencias al papá de la familia de Benigno y Alberto, yo le ruego que no omita nada, absolutamente nada, para hacer más deferente cual quiera demostración...

Sé que Luis, el más querido de mis hermanos, mi alter ego, mi compañero, mi amigo, pretende a Lola Terán León... Magnífico! Pero, si ella o su papá tienen ter queredades, silencios convencionales o reticencias cuales quiera, que se deje de cosas. Que espere un poco, y venga acá. Entre las amistades de María hay chiquillas como María; y Luis no es mucho que debe doblar la rodilla ante el primer cañón. Hay una Meche Robles, una Plores Cuamaño, una Solsomayor y Luna, hay tantas que podrían sumar prestigio al prestigio de Luis... No; dígame esta sola frase: dígame que mujeres como mi madre más hay

en Guayaquil que en Cuenca...

St. Rapha, a Pepe, a Paço - Pepe ya lo sabe. repitales frases idénticas. Nosotros, en Cuenca, no somos sino paisanos de los cuencanos. Aquí, los guayaquilinos se declaran honrados con llamarse nuestros compatriotas, es decir, compatriotas de nuestra familia... Esto no es soberbia; es un subraya a lo que, con veces y en cien veces, me han repetido elementos de valía...

Una buena noticia para mi hermana María: Guillermo, curado de sus cosas, ha rentado plaza en Calcuta. Sé de fuente cierta que hace buen papel. Lo que le suplico es que influya en María para que le enseñe un poquito de alejamiento al Doctorato Rodolfo Peralla O., ~~pero~~ hombre nada sincero y a quien a pesar de una carta que me dirigió - no creo nada leal. Lo no debiera meterme en cosas de Guillermo; pero María, antes y después de ser esposa de él, fue y es mi hermana. Ojalá no tome ella por un chisme, lo que es efecto de egoísmo a ella y a Guillermo. Remigio que bien conoce <sup>a Peralla</sup> por haber sido empleado en la Policía Solano, está en mi mismo sentido respecto de todo esto...

Son las dos de la mañana, y escribo mientras velamos la despedida de Pepe... El papel se me acaba; pero, para seguir escribiendo, no tengo más remedio que hacer lo que Ud. sabe con los borradores de sus discursos. Descúppeme, pues, que proceda así, en fuerza al deseo de decirle mucho, mucho de tantas cosas que quiero decirle.



Cuando asumí la dirección del periódico a guel, escribí cartas, comunicando el estado de cosas, a algunos hombres de valer. Entre las contestaciones que he recibido hay dos que merecen especial atención: la de Sr. Peralta y la de Crespo Toral. Peralta me enaltece mucho: en frases cultísimas y caritasas me manifiesta que tiene verdadero afecto a Uo. y a mí. Crespo Toral - no se por qué - dice que yo he sido informado mal por Talbot - a quien ni he visto ni puedo ver jamás -; que su conciencia (la de Crespo Toral) le exige demostrarme numéricamente su limpieza (!!!) en la cuestión de la Presidencia de la Junta de Mejoras y Obras Públicas; que, si no le fuere al Sr. M. M. Romero, no puedo creer que mi tío Gonzalo sea un chanchullero; en fin, la mar... ¿quién obedezca? ¿quién dije que ven conciliabulos familiares, las autoridades del Azuay compraron en algunos miles de sueros una locomotora vieja... ¿no se espanta de lo que dijo, en "El Guante", Santiago Rey (Mamuel Reina). Si fongo lo no anduvo en la paliza fue por mí. ¿quién ardiendo no era sino equivalente a demostrar esto: el nepotismo del coronado, hizo de la locomotora vieja un lote de familia... ¿qué cuentas tengo con él...? Creo que estoy en el caso de no responderle...

Los insultos de "Caracatura", revista de un Enrique Terán, obedecen a que dije que en Guayaquil me insultaba Miguel Ángel Casal; en Quito, el tal Terán; y en Cuenca, Ricardo Márquez... Ma

- 6 -

da más cierto... Ninguno de los tres me infunde miedo: Casal es un degenerado, hijo de cubana y de «percantá»; Terán, aunque procede de un hombre que vale, el General, es un parásito de casas de lenocinio; y Masquez, pues es Masquez... Este Terán se burló de mis versos La orfanidad de Jesús. No me hubiera importado la burla de otros. Pero de esos... de esos en que hablaba de mi madre... no, jamás! El miserable no era digno de perdón... Me documenté, y le dije lo que le dije. Se que en Quito mismo - me lo refirió Checa Orzuel - hubo miles de aplausos para mí cuando se mostró que el tal Terán era Terán Quivota... Sagrado es el nombre de los muertos; pero más sagrado es el nombre de los vivos...

Basta ya de estas cosas. Se abrió mi corazón, le conté lo que pensaba, y no obré mal. Ahora hablemos de algo más grato...

Mi matrimonio quiero celebrarlo el 18 de agosto de 1924. La familia de María partirá a San Ignacio - en el Cantón Vinces - hacia el 15 o 16 de diciembre próximo. Es casi un día después, cosa de pasar la Navidad en Cuenca. Tres meses permanecerá María en la hacienda de sus padres. Los lleva allá el Jefe de enseñanza a montar, de que requiere cosas más a propósito para su desarrollo; en fin de prepararla para el viaje a Cuenca y para la nueva etapa cron de su vida. Hay en todo esto un gratísimo interés de sus papás a ella y a mí. No le parece así...? Lo les agradezco con el alma todo.

Enero, febrero, marzo y abril ya estare en Cuenca.



7

El invierno, que este año, según dicen, será  
crudísimo, no amainará hasta comienzos de  
mayo. En mayo, celebraremos la fiesta de la data  
de aros, aunque - particularmente - ya la hemos  
hecho: ella luce mi anillo esponsalicio y yo llevo el  
que ella me dió.

De mayo a agosto, ya podemos preparar las bodas.  
Como mis hermanos tienen recelo a Guail, lo haremos  
en la tierra: en Ambato, mejor que en Robba. Ambato es  
la tierra de Uo... Y, realizado el casorio, María y yo iremos  
a Cuenca; para demostrar allí que jóvenes como yo se  
casan rotamente con mujeres como María.

Como María...? Si... Sus papas le han hecho cono-  
cer a aquella composición que Uo. escribió para María Sus-  
chia, y ya sabe de los «juguetes». El talento de Angelita, el  
inmenso talento de Angelita sabe tener delicadezas que me  
pasanan...

Lo quisiera que mi María se llamara María Suschia.  
Iba a proponérsela, iba a «le mandá'sela» que se llame así;  
pero me tité. Se llama María del Rosario...! Y la Virgen  
de Santo Domingo de Cuenca es la Virgen del Rosario...!  
Y mi padre veía a mi madre en Santo Domingo...! Enton-  
ces, bien está que se llame María del Rosario... Si; si  
mi esposa no se llamaba María Suschia, debía llama-  
re María del Rosario...

Perdon, papacito, por estas menudencias del co-  
razón... Pero mi amor es un amor tan puro que nece-  
sita de ser confiado a Uo., ya mis hermanas... Me mal  
con contárselo como lo cuento...?

Adios, hasta el correo del sábado... Remigio<sup>8</sup>  
y Alberto, que me ven escribiendo esta carta, me en-  
cargan saludos, afectuosos saludos...

I go, con las rodillas hincadas en tierra,  
quedo esperando su bendición.

I envié también para María la bendición  
que mandé para su pobre y carinoso

Remigio